

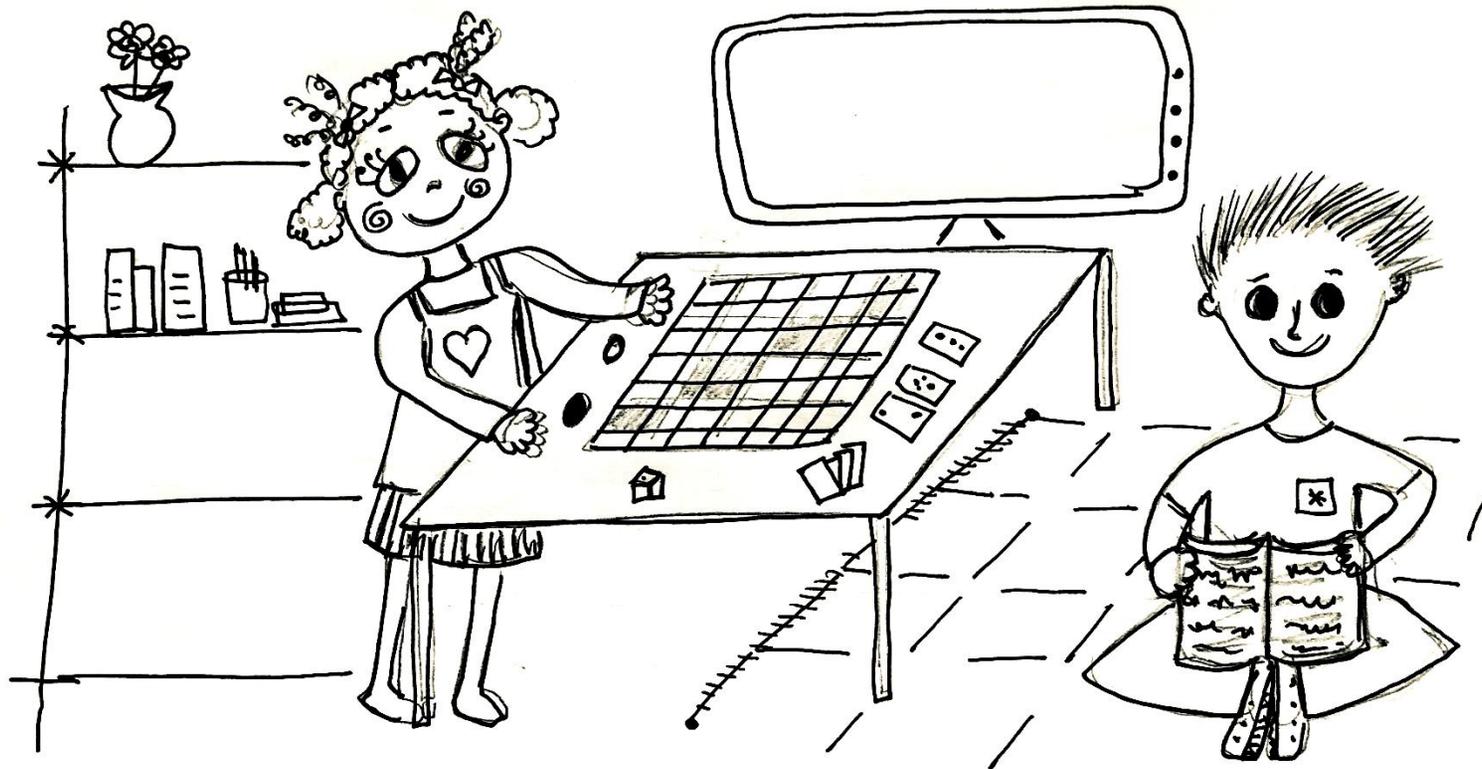
Aki y Trinuka se cuidan del Coronavirus
y cuidan a los demás



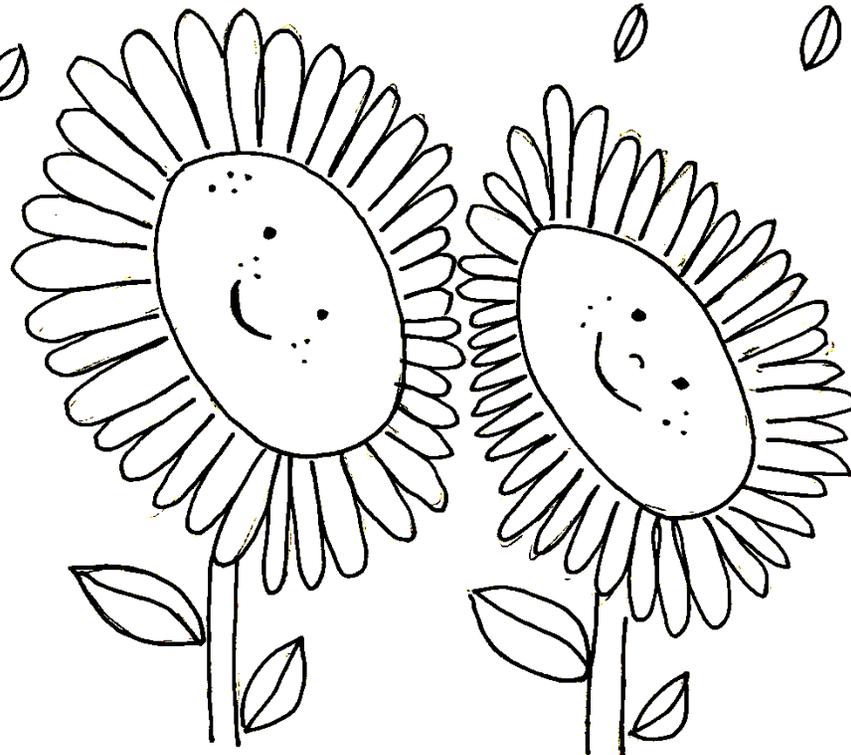
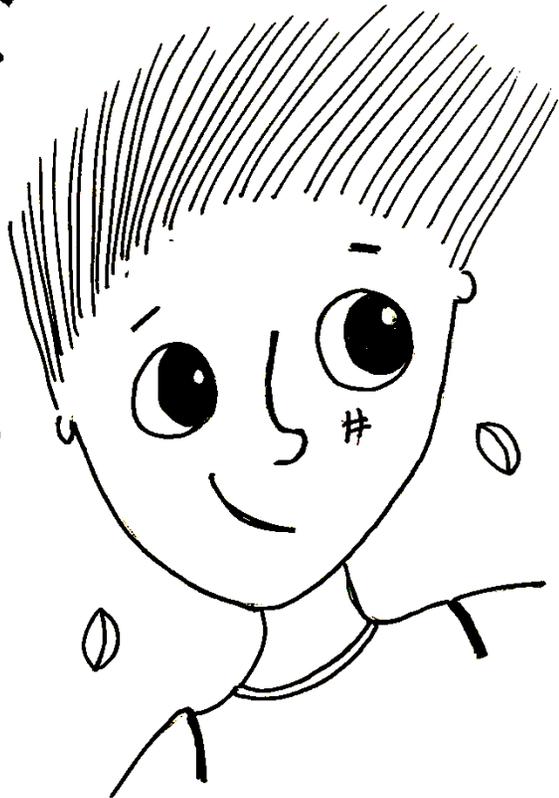
Aki sabe que anda de paso un virus que los puede enfermar, por eso se lava siempre las manos y se echa alcohol gel antes de comenzar cualquier tarea o ayudar a su mamá.



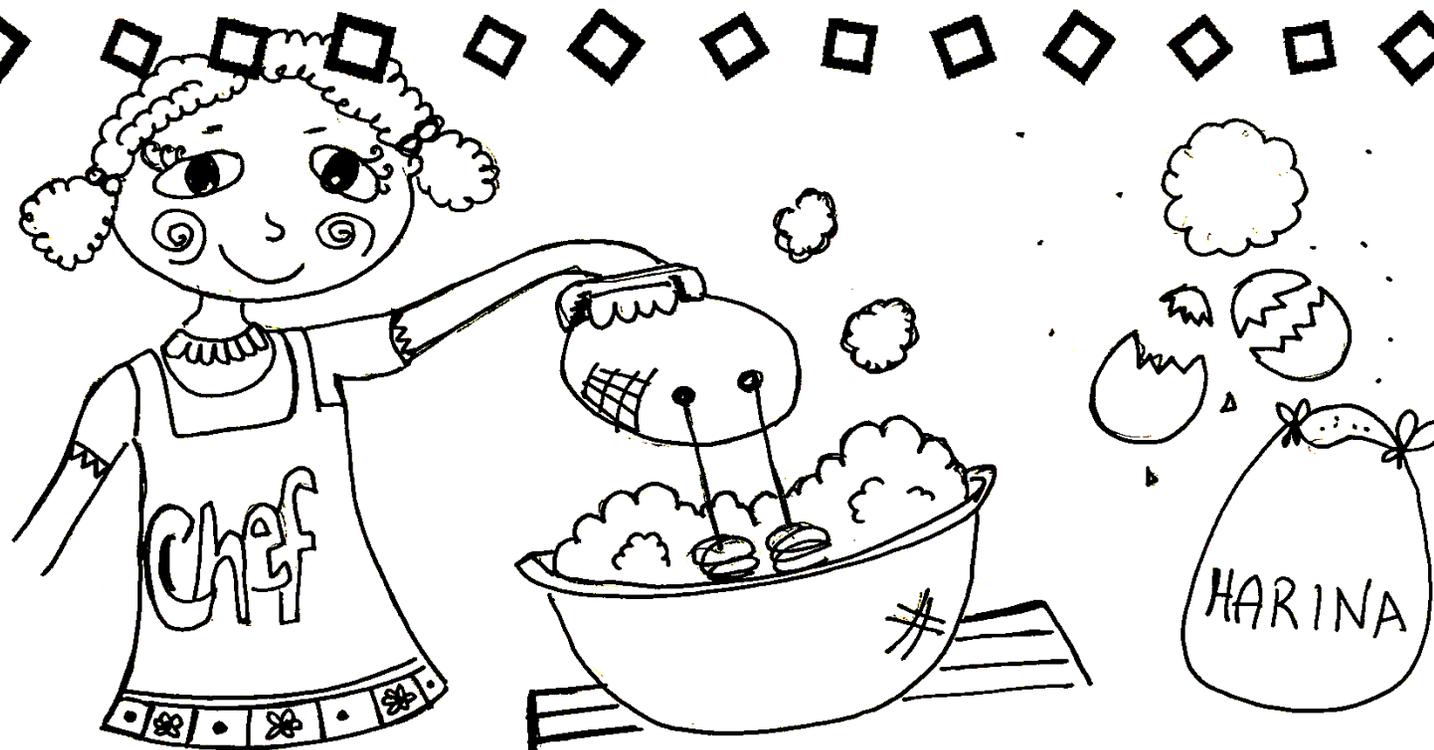
Trinka oye muchas noticias preocupantes, pero sabe que las buenas noticias no se suelen contar; como por ejemplo la de su tío que ha salvado muchas vidas en el hospital.



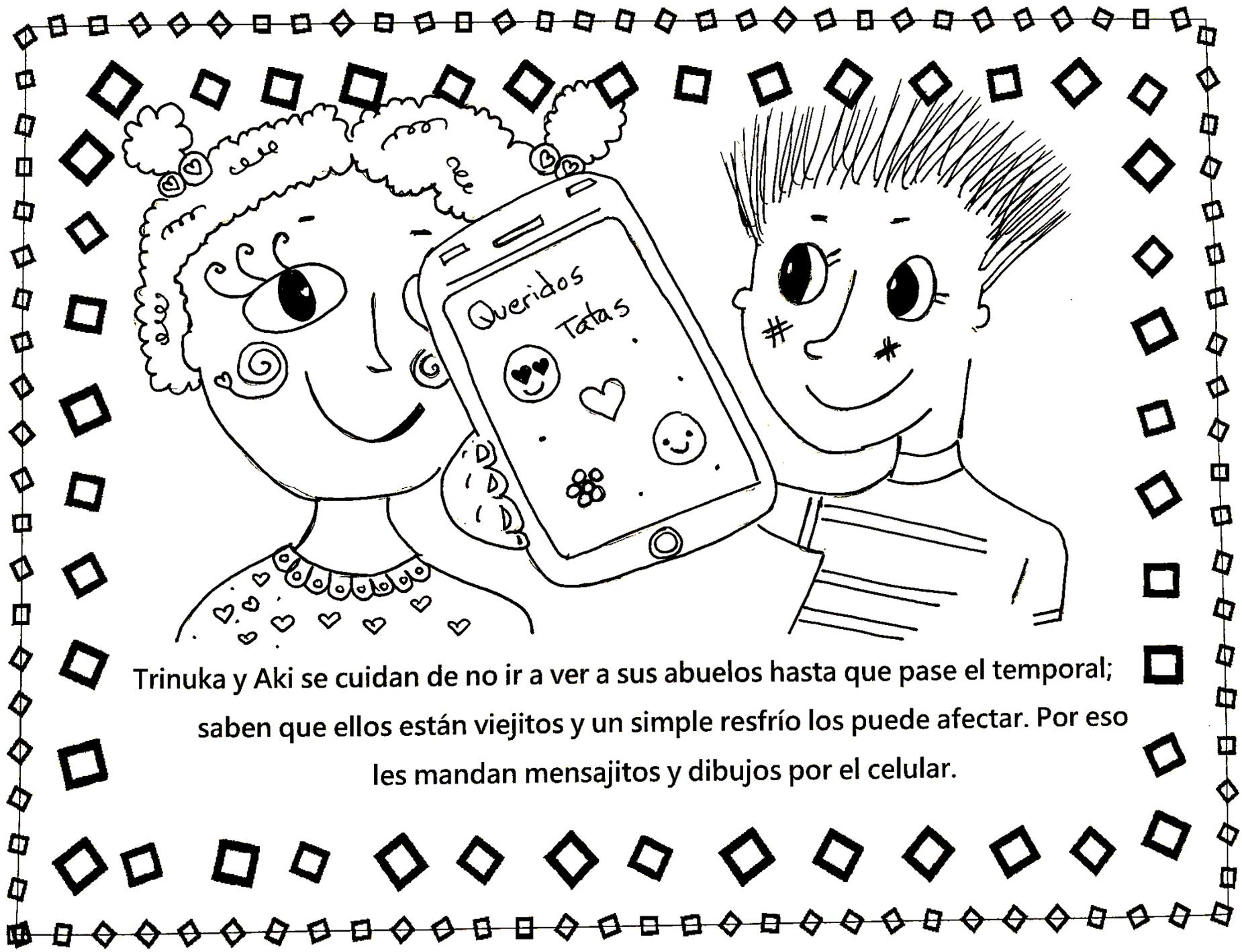
Aki y Trinuka cada día inventan nuevos juegos en su casa y buscan formas de ayudar a sus papás. Saben que una cuarentena exige que cada uno de lo mejor para su comunidad.



Aki ha aprovechado el tiempo en leer y cultivar girasoles para luego tener un jardín bello para disfrutar. Está seguro de que la naturaleza está hablando y la quiere escuchar con atención para poderla cuidar.



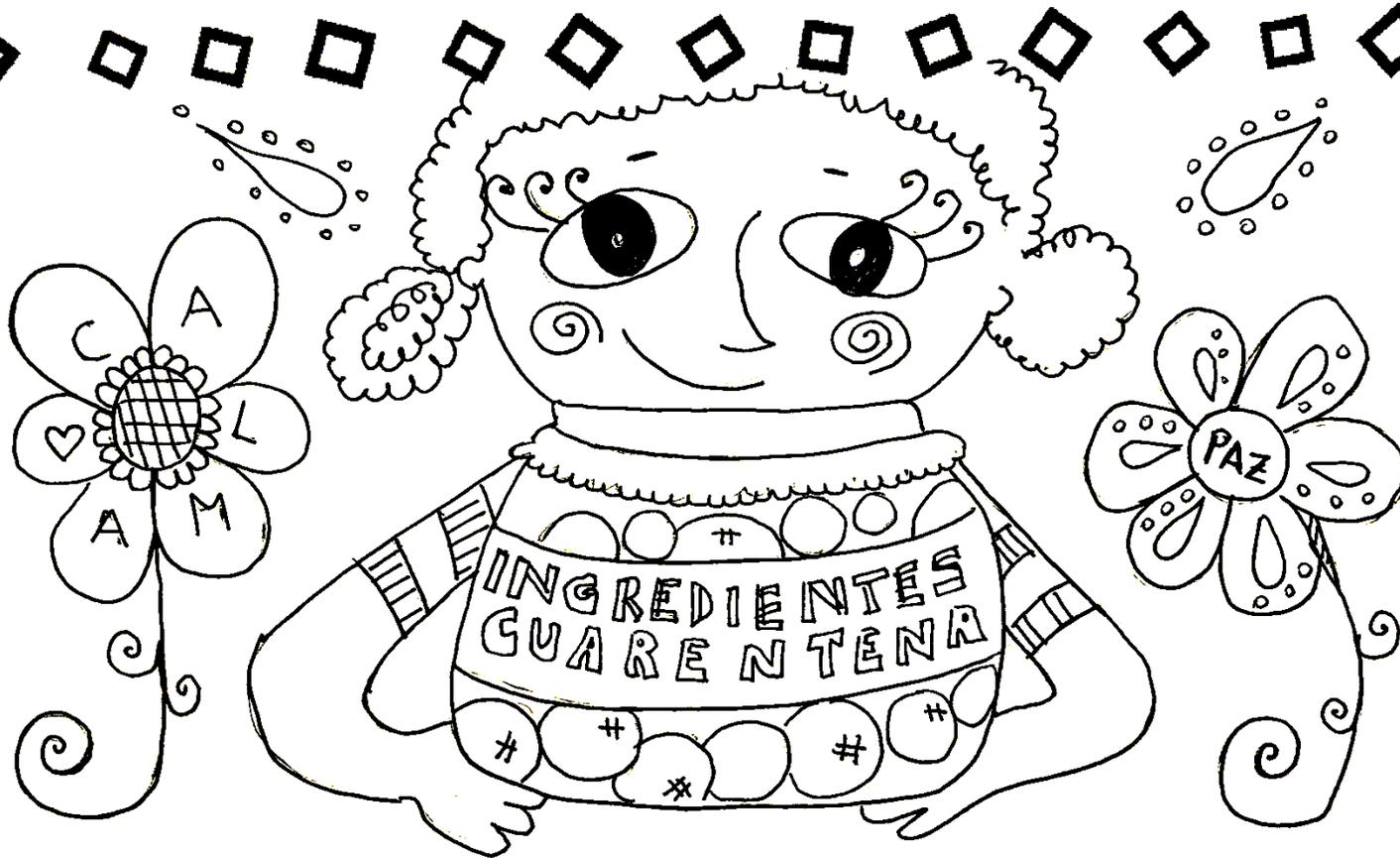
Trinuka inventa nuevas recetas y manualidades para entretenerse y aprender otras formas de avanzar en los aprendizajes que el colegio le da. Sabe que debe poner de su parte mientras dure el tiempo de protegerse de la enfermedad.



Trinuka y Aki se cuidan de no ir a ver a sus abuelos hasta que pase el temporal;
saben que ellos están viejitos y un simple resfrío los puede afectar. Por eso
les mandan mensajitos y dibujos por el celular.



Aki sabe que esto puede ser largo porque nadie tiene claro cuánto puede durar; pero tiene fe de que siempre sale el sol y que esta tormenta ya pronto va a parar.



Trinuka al principio alegaba por estar tan encerrada, pero se dio cuenta que ser agradecida y tener paciencia era un ingrediente mucho más lindo para toda su tribu y se propuso sonreír más seguido y ayudar.



Aki y Trinuka saben que la oración es muy poderosa y rezan cada comida y al irse a acostar. Le piden a Dios y a la Virgen por los que más sufren y por los que se han contagiado de la enfermedad.



Aki ha escuchado que es muy probable que se pueda contagiar. Tos, fiebre y malestar, pero nada peor que la gripe del invierno pasado, donde su mamá le puso paños fríos y lo apapachó fuerte hasta que se logró recuperar.

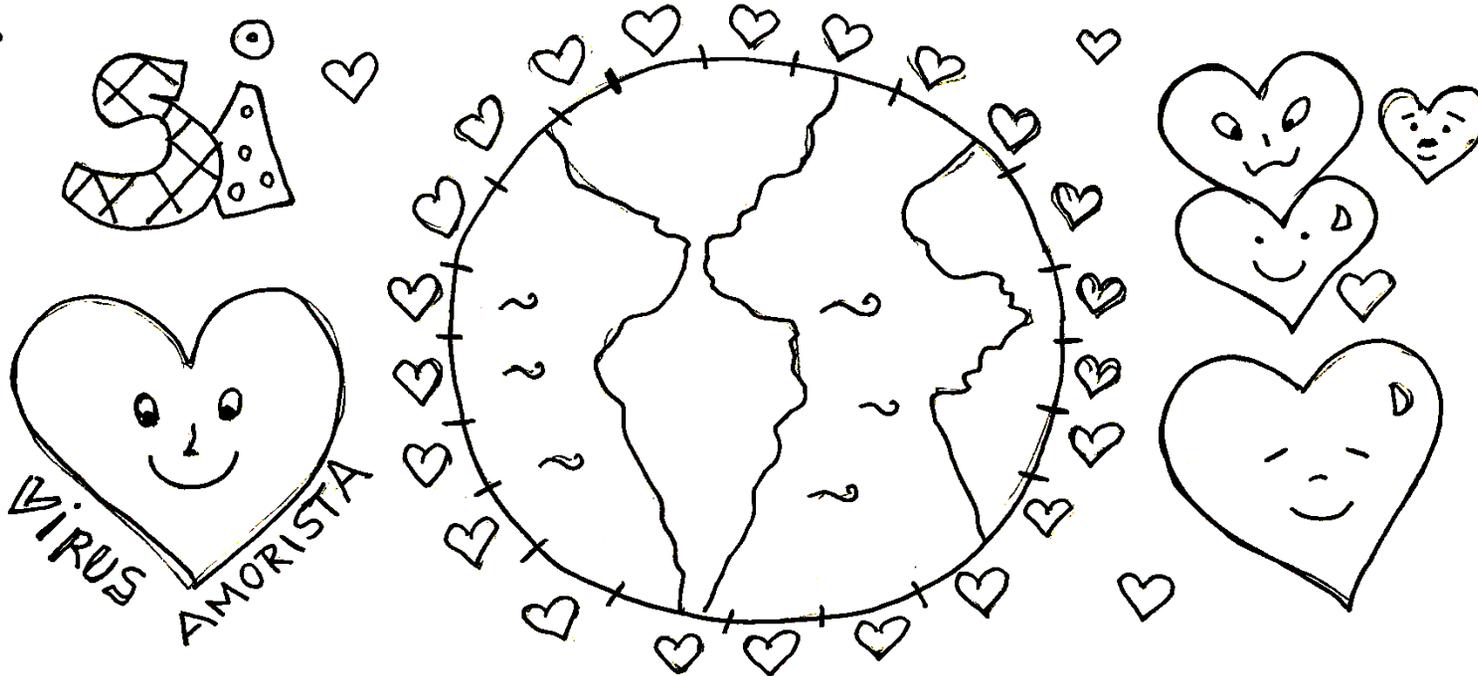


Trinuka se ha organizado para tener todas sus cosas ordenadas y seguir una rutina parecida a la escolar. Hay que tener disciplina le dice a su hermano y se esmera sacándole punta a sus lápices para pintar.



NO SALIR

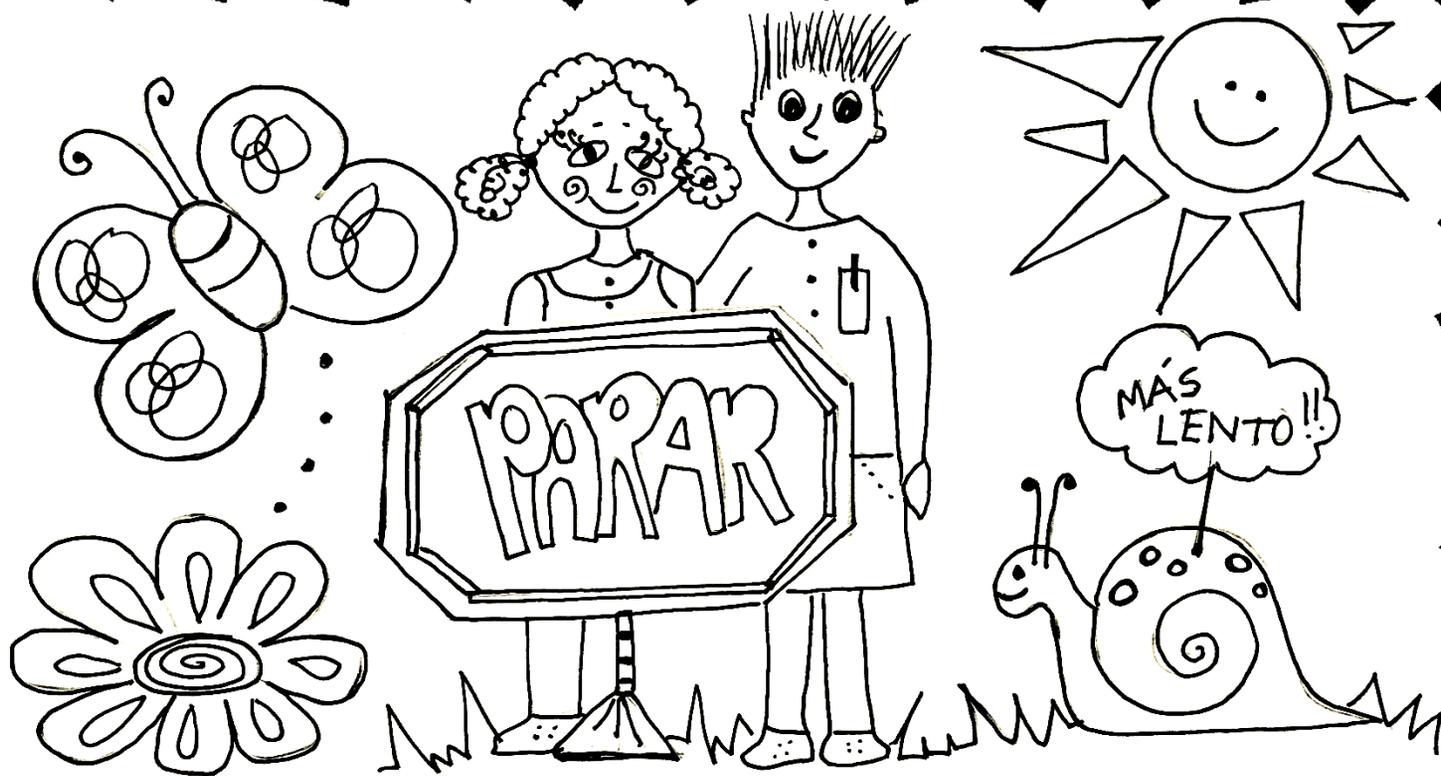
Aki y Trinuka saben que es muy importante obedecer las normas que dan las autoridades y gobiernos porque sólo quieren cuidar a todos de la enfermedad. No salgan, les piden a los jóvenes de su barrio cuando los ven pasar como si no pasara nada



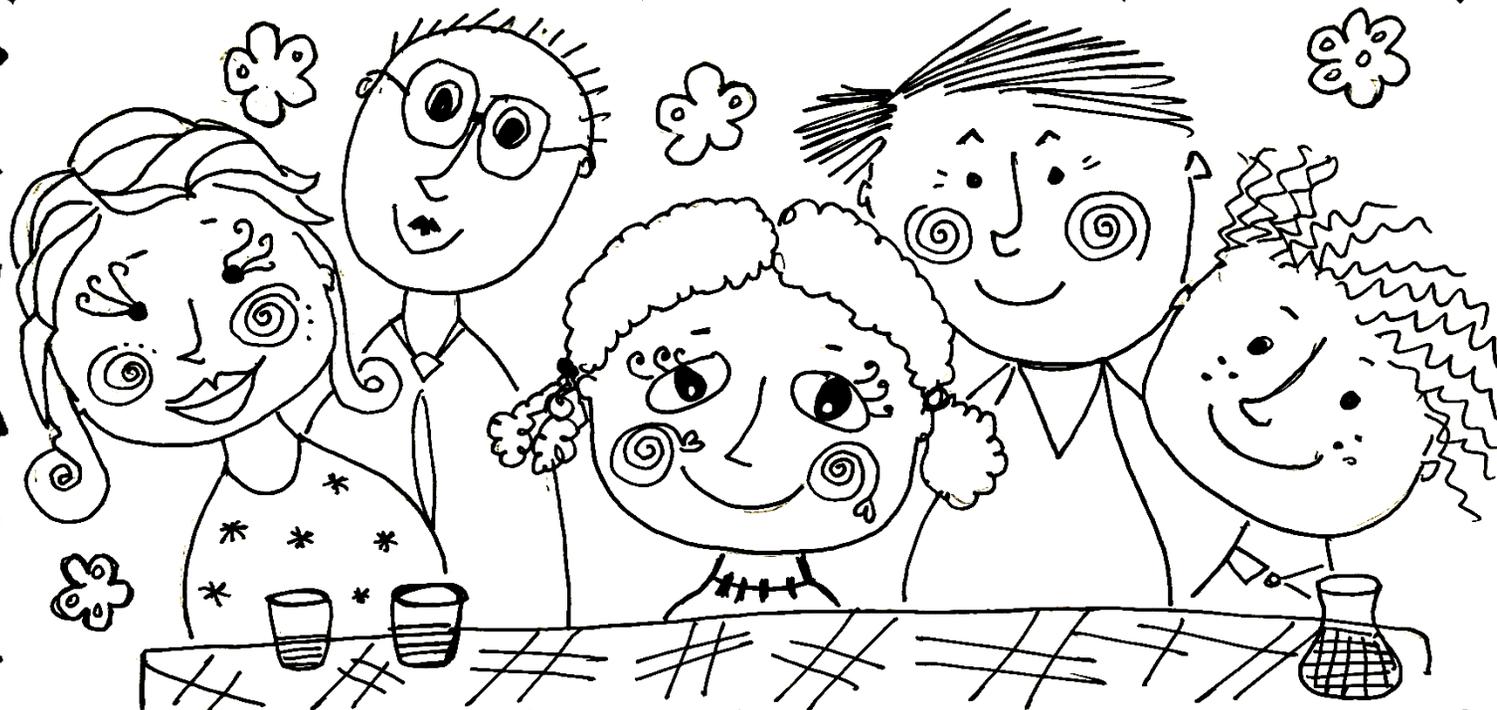
Aki sabe que el virus partió en China y que se expandió por todo el mundo a gran velocidad. Sólo espera que el Virus Amorista que produce calma, paz y solidaridad se contagie a todos y que el ser humano demuestra su generosidad y empatía por los demás.



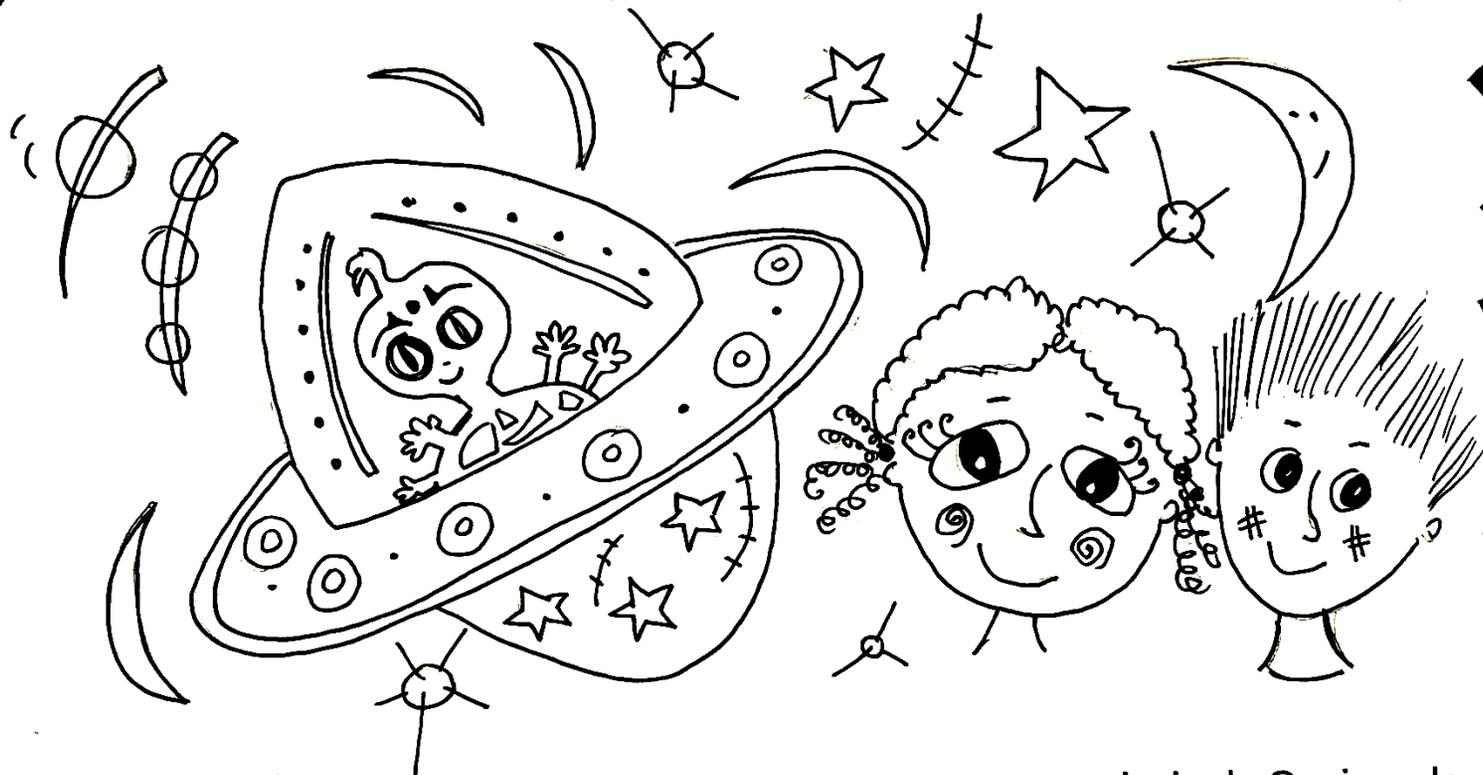
Trinuka no sabe qué va a pasar en el futuro; incertidumbre lo llaman sus papás, pero lo que sí sabe que debe estar más que agradecida porque lo importante nunca le va a faltar: el amor de su familia y la fe en Dios que la protegerá.



Aki y Trinuka han aprendido que es urgente PARAR. Pensar en cómo se tratan y se relacionan con los demás y con la naturaleza es urgente, dicen, mientras buscan planes para aliviar a los que son más pesimistas y creen que todo se va a acabar.



Trinuka conversa mucho con sus hermanos y papás cuando se siente mal; en esas conversoterapias todos sacan sus emociones afuera, se abrazan y siempre terminan riéndose a carcajadas de cualquier broma para animarse unos a otros sin parar.

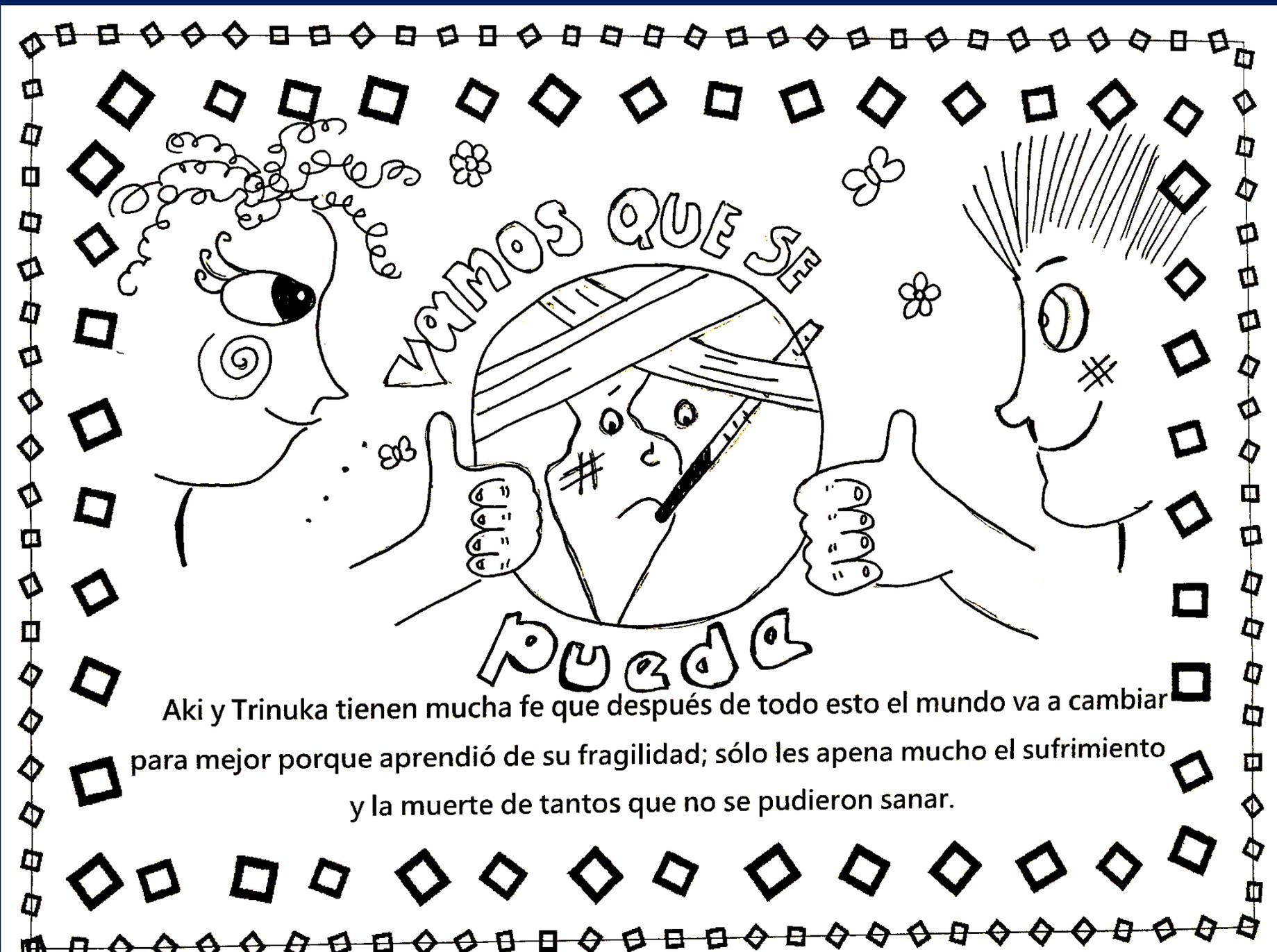


Aki y Trinuka saben que esto es tan nuevo como un aterrizaje de Ovnis en la ciudad; pero saben que no vale la pena preocuparse ni tener miedo porque los cambios siempre son para bien si se los sabe aprovechar.



Trinuka toma cada cierto rato agua y saluda con un Namasté a los que ve pasar.

Sabe que son medidas buenas para librarse del virus y no contagiar a sus tatas que se podrían enfermar.



Aki y Trinuka tienen mucha fe que después de todo esto el mundo va a cambiar para mejor porque aprendió de su fragilidad; sólo les apena mucho el sufrimiento y la muerte de tantos que no se pudieron sanar.

1.

He creado estos pequeños textos para ayudar a los más pequeños, a sus maestros y a sus papás. Ojalá lo compartas y los hagas llegar a muchos que quizás lo pueden necesitar.

Textos e Ilustraciones: Trini Ried G

info@fundacionvinculo.cl



FUNDACIÓN VÍNCULO